

8/4/26  
22

Reacción vasca

Al conocerse en Paris la noticia del asesinato del Sr. Berazadi, las agencias periodísticas y los corresponsales cayeron sobre la Delegación del Gobierno Vasco, en la cual, ausente el Presidente Leizacia, fueron recibidos por el Sr. Irujo. Este contestó a los requerimientos de que fué objeto, haciendo saber a los corresponsales que el Gobierno estaba reunido en Bayona tratando el tema, pero que él conocía el sentido del acuerdo que iba a ser adoptado por haberlo oído de labios de varios de sus concurrentes.

Consideramos la muerte del Sr. Berazadi como un asesinato monstruoso. Actos de esa naturaleza no pueden merecer solidaridad alguna por parte de un democrata vasco. No somos partidarios de la violencia, pero la explicamos. Contra cuarenta años de violencia institucionalizada, es difícil que quien tenga sangre en las venas y juventud en el espíritu no reaccione también con la violencia. Lo que en manera alguna podemos explicarnos es el asesinato frío y calculado del Sr. Berazadi, que, además, era una persona decente, un buen vasco, protector de la lengua y la cultura vasca, que ha dado su apoyo a muchos que lo necesitaron y cuyo sentido humano conocemos todos. Matar fríamente al Sr. Berazadi constituye un crimen y una vergüenza.

El afirmar que a quien se dedica el muerto es al Gobierno de Madrid, porque este ha impedido realizar la entrega del precio que pidieron por su vida, no excusa el crimen ni la responsabilidad de sus autores, antes bien deja la sospecha de que pudieran ser otros motivos y otros servicios los que jugaron para adoptar una decisión que nos llena de oprobio.

\*\*\*